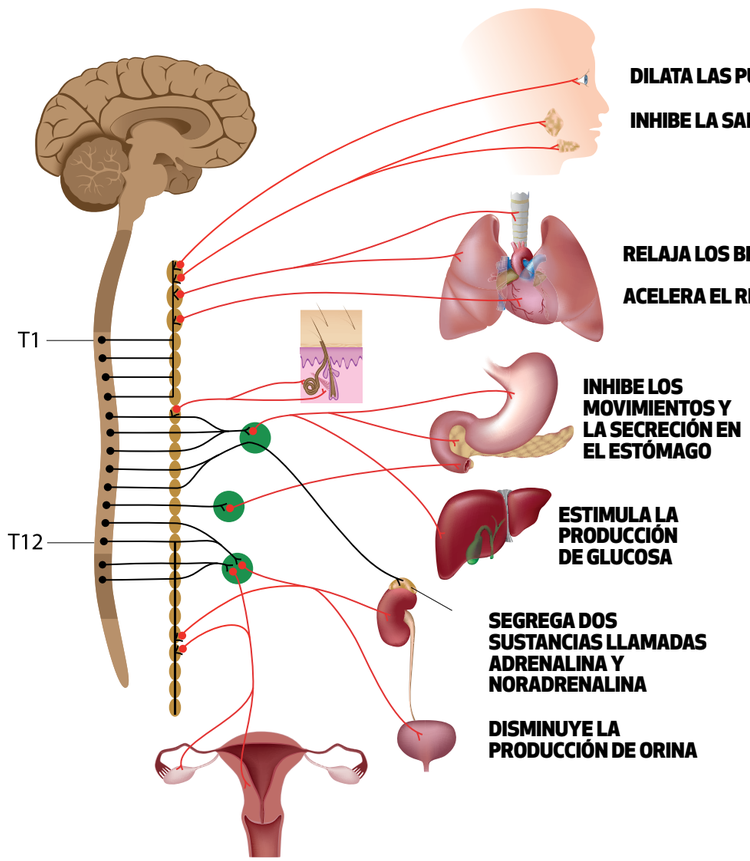
SISTEMA NERVIOSO AUTÓNOMO

Hay un montón de procesos corporales que no necesitan que vos pienses para ordenarlos. Por ejemplo, la respiración o la digestión. O la transpiración. Vos no decís: "Ahora voy a respirar"... Lo hacés sin darte cuenta. Bueno, todas esas funciones son controladas por otro sistema nervioso autónomo, compuesto por dos sistemas subordinados: el simpático y el parasimpático. ¿Qué forma tienen? Están representados por cadenas de ganglios, ubicados en forma paralela a la columna vertebral y en otras partes del cuerpo. E inervan órganos y diferentes glándulas. El simpático es el que prepara las respuestas rápidas. Ante un peligro, hace que el corazón bombee más rápido, para que envíe más sangre a las distintas partes del cuerpo que podrían necesitarla. También es el que provoca la liberación de adrenalina. El parasimpático, en cambio, hace justamente lo contrario: prepara el cuerpo para el descanso. Por ejemplo, es el que realiza los movimientos necesarios para digerir la comida. ¿A vos cuál te gusta más?

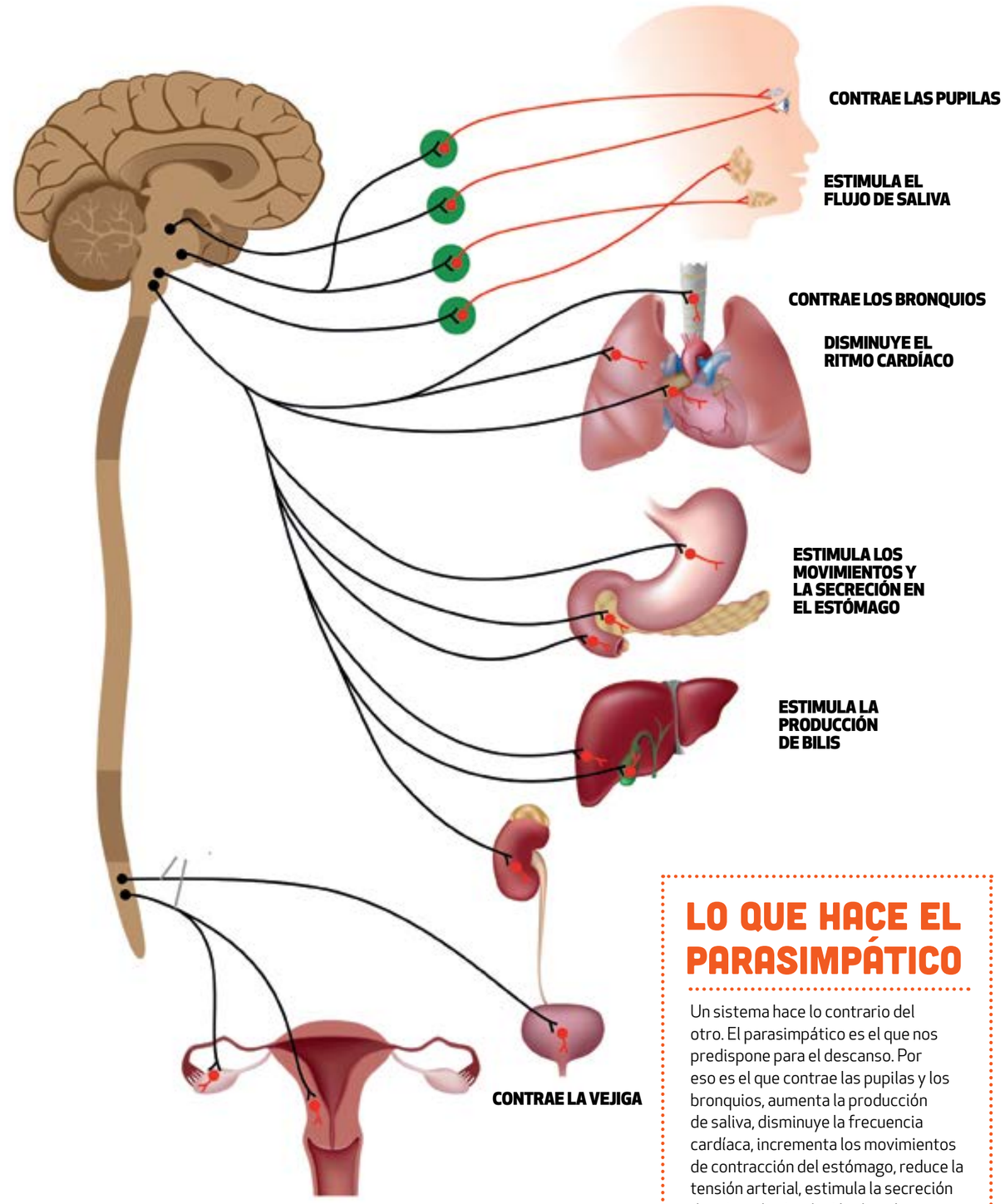


3

AL SISTEMA NERVIOSO AUTÓNOMO LO COMPONEN RAÍCES, PLEXOS Y TRONCOS NERVIOSOS.

LO QUE HACE EL SIMPÁTICO

Frente al peligro ensancha las pupilas, reduce la producción de saliva, dilata los bronquios, acelera los latidos del corazón, constriñe los vasos sanguíneos, aumenta la transpiración, disminuye la secreción de orina, no deja que se produzcan movimientos involuntarios de contracción del estómago, etcétera. Nos pone alerta y nos da fuerzas para enfrentar el riesgo que se avecina.



LO QUE HACE EL PARASIMPÁTICO

Un sistema hace lo contrario del otro. El parasimpático es el que nos predispone para el descanso. Por eso es el que contrae las pupilas y los bronquios, aumenta la producción de saliva, disminuye la frecuencia cardíaca, incrementa los movimientos de contracción del estómago, reduce la tensión arterial, estimula la secreción de orina y la circulación de oxígeno para todos los órganos.

Billiken